

El hecho en sí de que Ulate haya participado de un homenaje que los círculos gobernantes de los Estados Unidos le ofrecen a un miserable pelele suyo, traidor a su pueblo, es para provocar la más justa indignación en los espíritus libres de Costa Rica. No porque se pueda esperar nada mejor de este hombre que desde ya hace bastante tiempo vendió su alma al diablo, sino porque al fin y al cabo tiene que ardernos que un ex-presidente de Costa Rica arrastre su investidura rindiendo honores a un despreciable traidor.

Sin embargo, esto no es lo más grave, ni lo más indignante de la actitud de Ulate. Lo más grave, es que se haya permitido ofrecer a Castillo Armas, en un gesto servil e irresponsable, que se ponga al frente de la "unión centroamericana".

¿En nombre de quién hablaba Ulate, y con qué derecho se permitió ofrecer la independencia de Costa Rica en venta como si fuera una propiedad privada suya? Estas preguntas no tienen respuesta, no pueden tener respuesta. Ulate hablaba en nombre propio, vale decir, en nombre de nadie, porque ningún costarricense digno lo ha autorizado jamás para ofrecer la entrada del país en una "unión" en que, además de sacrificar su independencia, sacrificaría la parte de libertad de que aún disfruta, para caer bajo la férula de una dictadura vil y sangrienta presidida por el pelele Castillo Armas.

La cosa no es para jugar. El lenguaje usado por Ulate fué claro. El dijo: "Castillo Armas es el hombre apropiado para la proyectada nueva unión, porque fué el que logró la primera victoria en este hemisferio contra la infiltración comunista".

Debemos preguntar, cuando Ulate habla de la "proyectada unión", ¿a qué proyecto se refiere? Que nosotros sepamos no hay actualmente en trámite en Centro América proyecto alguno de "Unión". Entonces, ¿es que fué en Washington en donde le dijeron a Ulate que había un proyecto de tal unión? Si se toma en cuenta que Castillo Armas andaba en los Estados Unidos haciendo el papel de héroe (aunque en verdad es un héroe de opereta) puede resultar que Ulate no haya hecho otra cosa que representar en Nueva Orleans el papel que el Departamento de Estado le dió, a saber: levantar la candidatura de Castillo Armas para dictador centroamericano.

En cuanto a que fué Castillo Armas el primero en alcanzar en América

La traición de Marchena no tiene justificación

Un redactor de "ADELANTE" tuvo la oportunidad de conversar con don Alvaro Montero Vega, Secretario de Conflictos y Asuntos Legales de la Confederación General de Trabajadores Costarricenses (CGTC), sobre los informes que este periódico ha recibido en relación con cierta campaña de justificación y de "lava manos" que está pretendiendo llevar a cabo el Sr. Isaías Marchena a raíz de su destitución como dirigente de la FOBA por la traición que cometió junto con Brenes Castillo en la reciente huelga de la Chirilanco. A continuación reconstruimos las palabras del señor Montero:

"También a la CGTC le han llegado esos rumores. Marchena le ha dicho a algunas personas que él traicionó a los trabajadores "embrocado" por otros compañeros. También ha dicho, en forma desleal, que los otros dirigentes de la huelga tenían tanto miedo como él y Brenes Castillo.

"Como yo estuve en Golfito, como delegado de la CGTC, en los últimos días anteriores a la terminación de la huelga y estuve íntimamente ligado a los acontecimientos interviniendo en las discusiones con los compañeros dirigentes de la FOBA exclusivamente, me siento obligado a desmentir a Marchena. En primer lugar, el propio Marchena ha reconocido que él traicionó a los trabajadores y a la FOBA por cobardía y vanidad. Lo cierto es que la traición de Marchena es evidente para todo el mundo, sea por las razones que sean. No puede alegar Marchena que otros compañeros lo "embrocaron" porque estaría faltando a la verdad. Todos los di-

rigentes de la FOBA saben que el pliego propuesto por la Chirilanco por medio del Ministro de Trabajo fué objeto de discusión en la FOBA y que en todas las discusiones que se efectuaron se tomó el acuerdo terminante de RECHAZAR EL PLAN DE ARREGLO dicho. Aún más, la dirección de la FOBA, sospechando que los dirigentes de la Huelga iban a ser encarcelados y que el Gobierno trataría de amedrentar a los trabajadores para que rompieran la huelga, tomó medidas concretas de seguridad para sus dirigentes con el propósito de asegurar la continuación de la huelga. Esas medidas concretas fueron violadas por Marchena con el fin de imponer su criterio de que lo mejor era terminar la huelga de Puerto González Víquez para plantear el Conflicto Colectivo en la División de Golfito. Para mí es claro que Marchena no sólo traicionó dándose cuenta de que estaba violando los acuerdos de su organización, sino que trató de que los otros dirigentes actuaran de igual manera que él.

"Tampoco es cierto que los otros dirigentes de la huelga tuvieran tanto miedo como Marchena y Brenes Castillo. Lo cierto es que los delegados de los trabajadores, Pedro Flores y Guido, no querían firmar el convenio ni bajo las amenazas de las autoridades y que sólo firmaron porque así se lo ordenaron Marchena y Brenes. Además, todos los trabajadores de Finca Mango son testigos de que José Meléndez Ibarra los reunió para explicarles la situación real y los organizó en comisiones para que recorrie-

—(Pasa a la Pág. 7ª)—

una "victoria" contra la infiltración comunista, hay que decir que tanto la "victoria" de Castillo Armas en Guatemala, como la anterior "victoria" de José Figueres en Costa Rica, no son tales victorias, pues en ambos casos quien triunfó fué el imperialismo yanqui ayudado por la debilidad de quienes debieron oponerse y por la complicidad de un grupo de civiles y de militares traidores. Este criterio está muy bien ilustrado en el famoso mural de Diego Rivera "Gloriosa Victoria".

Ulate dijo también en Nueva Orleans: "Castillo Armas es mirado con gran respeto por todos los pueblos centroamericanos". Esta afirmación es un insulto a nuestros pueblos, además de una mentira. Quizás no hay en estos momentos ningún centroamericano, ni aún el odioso Gral. Somoza,

que sea más despreciado por nuestros pueblos que Castillo Armas. Este sentimiento, por dicha, no es sólo de la clase trabajadora, sino también de los demás sectores sociales que conservan un poco de dignidad y de orgullo nacional.

Terminamos este comentario declarando que primero podrán los cerdos mirar al cielo que Castillo Armas ser aceptado como gobernante por nuestro pueblo. Si un hombre decente, con cualidades de prócer, como Morazán, pagó con su vida el intento de imponer a nuestro pueblo una unión que éste repudiaba, el despreciable pelele Castillo Armas tendría una suerte terriblemente peor, así lo apadrinen todos los imperialismos y todos los lacayos que han cambiado su traje de patriotas por la librea adornada con barras y estrellas.